

# SOSTENIBILIDAD COMO FACTOR DE COMPETITIVIDAD PARA EL SECTOR BRASILEÑO DE CELULOSA Y PAPEL

POR ABTCP – ASOCIACIÓN BRASILEÑA TÉCNICA DE CELULOSA Y PAPEL

El sector brasileño de producción y comercialización de celulosa y papel se ha constituido en uno de los principales y exitosos segmentos de la agroindustria nacional. Es un sector con amplia gama de actividades que se inicia en la producción de bosques plantados de *Eucalyptus* y / o *Pinus* para la obtención de la principal de sus materias primas, los árboles, continuando por sus modernas fábricas de pulpa de mercado y de papeles, y culminando, gracias a su enfoque exportador, con la comercialización de sus productos en Brasil y en gran parte del planeta.

En términos históricos, se puede decir que gran parte de sus logros son recientes, considerando que la fabricación comercial de celulosa y papel en Brasil se intensificó hace poco más de un siglo. Ya el modelo de exportación tuvo su comienzo a mediados de la década de 1970, hace más de 40 años. En 2019, el sector produjo alrededor de 20 millones de toneladas de celulosa y 10,5 millones de toneladas de papel. De estos totales, se exportaron alrededor de 15 millones de toneladas de celulosa comercial y 2,2 millones de toneladas de papel.

Algunos factores fueron determinantes para este crecimiento: en 1966, el gobierno federal creó el PIFFR - Programa de Incentivos Tributarios para la Forestación y la Reforestación, que tuvo una duración de 20 años; en 1974 se lanzó el 1er PNPC - Programa Nacional de Papel y Celulosa, cuyo objetivo era estimular la producción de celulosa y papel con enfoque exportador. En 1974, cuando se lanzó el 1er PNPC, Brasil producía alrededor de 1,29 millones de toneladas de celulosa y 1,85 millones de toneladas de papel. En 2019, cuarenta y cinco años después, la producción de celulosa correspondía a 15,5 veces más (6,3% anual en el período) y de papel a 5,7 veces (3,95% anual en el período). Ambos productos abastecen los mercados nacionales y se exportan excedentes.

Los bosques plantados pasaron a constituirse en la base de esos procesos de industrialización y comercialización de productos forestales para Brasil y el mundo. Principalmente porque la silvicultura brasileña conseguiría convertir estos bosques plantados en líderes mundiales en productividad forestal. Simultáneamente al crecimiento del sector, también se desarrolló la investigación científica y tecnológica en los

bosques y en las tecnologías industriales, como resultado de la instalación o modernización de centros públicos y privados de investigación para atender las necesidades del sector.

Quizás el factor más eficiente para las rupturas en la forma de gestión del sector brasileño de base forestal plantada hayan sido los resultados de la *Earth Summit* de 1992 - Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, conocida en Brasil como Río-92 o Eco-92. Esta conferencia resultó en dos importantes aceleradores: el fortalecimiento del concepto de Desarrollo Sostenible y la importante “Declaración de Bosques”. Como consecuencia de estas propuestas surgieron y se establecieron de manera rápida y global: los sistemas de certificación forestal de buen manejo e inmediatamente después de la cadena de custodia y los estándares de calidad y socioambientales de ISO - *International Organization for Standardization*, ISO series 9.000 y 14.000 y OHSAS - *Occupational Health & Safety Assessment Series* 18.000. El sector brasileño de celulosa y papel adoptó rápidamente estos sistemas como una forma de conquistar credibilidad y visibilidad por sus acciones positivas en temas socioambientales. La “ventaja oculta” de esos sistemas que solo es descubierta cuando se utilizan los mismos, es que la gestión empresarial es mucho más comprometida y participativa gracias a los retos que estos sistemas inculcan y motivan en las personas. Las auditorías de terceros también agregan más visibilidad, confiabilidad y credibilidad al desempeño empresarial. A fines del último milenio, prácticamente todas las empresas del sector de celulosa y papel que exportan productos ya habían obtenido o estaban trabajando para la obtención de esos certificados o sellos ambientales.

A principios de los años 2000, el sector brasileño de celulosa y papel tuvo un nuevo período de expansión, pero ya contando con ingeniería y equipos con desempeño mucho más ecoeficientes, con menores impactos ambientales, principalmente debido a la reducción sustancial en la generación de contaminantes y al reciclaje de ellos, y reducciones en el consumo específico de insumos (agua, energía, madera) y aumento de los rendimientos.

El concepto de sostenibilidad se ha vuelto global, y se ha llegado a creer que la sostenibilidad es una ruta de búsqueda interminable, ya que siempre necesita ser

mejorada, a medida que la ciencia evoluciona y muestra otras realidades comprobadas sobre la Naturaleza y el ser humano en el planeta.

En el sector industrial basado en los bosques la sostenibilidad se ha visto desde cuatro ángulos:

- Sostenibilidad de la propia empresa y sus negocios, a través de su desempeño, eficiencia y competitividad.
- Sostenibilidad de la capacidad productiva de sus áreas forestales plantadas.
- Sostenibilidad del medio ambiente regional, incluyendo bosques plantados, cuencas hidrográficas y bosques nativos en las áreas de influencia del proyecto.
- Sostenibilidad de las personas que trabajan e interactúan directa o indirectamente con empresas forestales e industriales, incluidas las comunidades circundantes y las poblaciones tradicionales aledañas.

Con base en estas realidades presentadas, es importante conocer algunas peculiaridades de este sector, tanto en aspectos forestales, industriales y mercadológicas, que sean:

1. Los bosques plantados y cultivados se constituyen en las fundaciones del sector de base forestal frente a los excepcionales ritmos de productividad alcanzados, considerados referentes mundiales. Valores promedio nacionales en 2018 reportados por IBÁ - Industria Brasileña de Árboles: *Eucalyptus* (36 m<sup>3</sup>/ha.año) y *Pinus* (30 m<sup>3</sup>/ha.año).
2. Los bosques producidos por el sector de celulosa y papel están estructurados y planificados para cumplir con un manejo forestal responsable y certificado por terceros. Se instalan en un esquema de mosaico ecoforestal, donde áreas de plantaciones de árboles con fines industriales se fusionan con áreas de bosques nativos preservados. El sector brasileño de base forestal plantada tiene actualmente alrededor de 7,8 millones de hectáreas de bosques plantados y, al mismo tiempo, cuida y protege permanentemente alrededor de 5,6 millones de hectáreas de áreas de conservación y preservación de los recursos naturales. Es decir, por cada hectárea de bosque plantado para uso industrial se conserva 0,7 hectárea de recursos naturales regionales. Las áreas preservadas son patrimonio natural protegido para las generaciones futuras en los biomas brasileños donde opera el sector (Mata Atlántica, Cerrado y Amazonia), y esto se mantiene como Áreas de Preservación Permanente (APP), Reservas Legales (RL) y Reservas Privadas de Patrimonio Natural (RPPN). La protección de la biodiversidad y los recursos hídricos son prioridades en todas las fases de los proyectos forestales y sus interfaces industriales
3. El suministro de las fábricas de celulosa se realiza mediante bosques propios certificados o de productores rurales o

terceros patrocinados. Las empresas también fomentan la certificación forestal de sus proveedores de madera.

4. El sector de base forestal plantada en Brasil es un sector con grandes escalas de producción, pero los beneficios generados también son grandes. El sector representa el 7% del PIB industrial brasileño, está presente en más de 20 estados y más de 1.000 municipios se encuentran en áreas de influencia de la industria de base forestal, principalmente en el interior de Brasil, lejos de los grandes centros urbanos. De esta forma, también contribuye a la mejora significativa de la calidad de vida, medida a través del IDH - Índice de Desarrollo Humano en estos municipios. Este sector genera 3,8 millones de empleos directos, indirectos y los de efecto renta. Esta dimensión coopera no solo para la generación de empleos directos, sino también para la creación y fortalecimiento de miles de empresas que operan e interactúan con el sector forestal.

Algunos impulsores colaboraron para cambiar las relaciones y actitudes del sector de celulosa y papel con el tema de la Sostenibilidad. Esto se desprende de las siguientes consideraciones sobre el comportamiento actual de la gobernanza del sector en busca de su competitividad basada en la sostenibilidad:

1. El sector de celulosa y papel ha llegado a reconocer que problemas localizados de algunas empresas y de gestión del medio ambiente de gran parte de ellas en el pasado han acabado por deteriorar su imagen y sus relaciones con algunas comunidades. Fue un punto vital en la búsqueda de la mejora continua en todas las empresas, principalmente por empresas certificadas en sus bosques y fábricas.
2. A partir de actitudes reactivas y quejumbrosas del pasado (años 1970 a 1980) el sector asumió una proactividad disruptiva buscando nuevos sistemas de gestión a través de certificaciones (años 90) para finalmente adquirir una práctica comprometida de búsqueda de la sostenibilidad (desde principio de los años 2000).
3. Inversiones en investigación y desarrollo han sido realizadas tanto en áreas forestales como industriales, a través de proyectos de empresas del sector, centros de investigación propios o consorciados, de universidades y proveedores de tecnología e ingeniería. Los avances logrados han permitido la introducción de bosques plantados y fábricas de última generación tecnológica. La tecnología de punta - *state of the art* - y la modernización tecnológica en los bosques y en las fábricas son vitales para empresas como las de celulosa y papel que dependen de la escala de producción y de los bajos costos de producción. Actualmente, cualquier nueva línea de producción para un nuevo proyecto o la

modernización de una fábrica existente solo es aprobada si son implantadas las mejores tecnologías disponibles (*Best Available Technologies - BAT*).

4. Las prácticas de ecoeficiencia y continuidad operativa asociadas a la gestión responsable y la modernización tecnológica no solo son útiles para el medio ambiente, sino que también representan resultados económicos para las empresas, mediante la reducción de desperdicios y tiempos de operación perdidos, retrabajos, etc. El medio ambiente, que en el pasado se consideraba un costo extra, pasó a formar parte de las estrategias comerciales para hacer el negocio más eficiente, duradero, con menos contaminantes, mejores eficiencias y resultados, incluidos los socioeconómicos.
5. Las certificaciones forestales y los sistemas de gestión socioambiental han fortalecido el pilar social en el sector, humanizando sus acciones dentro y fuera de las empresas. La comunicación, la transparencia y el diálogo con las partes interesadas pasaron a formar parte de los sistemas de gestión de las empresas, incluso a lo largo de las líneas de mando corporativas.
6. El diálogo con los grupos de interés, que en el pasado incluso era temido, comenzó a practicarse en los Foros de Diálogo Forestal, en eventos de interés público, y principalmente, en audiencias públicas para análisis, debates, sugerencias y validaciones de Estudios de Impacto Ambiental de nuevos proyectos.
7. La gobernanza corporativa ha ido incorporando gradualmente los factores de bienestar social, salud, seguridad, educación, cultura y felicidad de las personas en sus objetivos. Varias empresas del sector se han relacionado con protagonismo en premios como “mejores empresas para trabajar en el país”. Otro aspecto relevante dentro de la gobernanza actual es la disposición de las empresas de compartir la riqueza y disponibilidades de sus proyectos con las comunidades. Esto sucede a través de proyectos educativos, culturales, alianzas con productores rurales (silvicultura, agricultores agroecológicos, ganaderos y apicultores), con proveedores locales (compras regionales de insumos generales, madera, combustibles etc.). Estos proyectos desarrollados con las comunidades transfieren una parte importante de los recursos financieros de la empresa a las comunidades que se insertan en las áreas de influencia de la empresa. No es solo un proceso de compartir, sino un beneficio mutuo para las empresas y la sociedad.
8. Las empresas del sector de celulosa y papel pasaron a presentar en sus planes estratégicos varios compromisos socioambientales que se hacen públicos. Esto dentro de una mayor transparencia y diálogo. Estos compromisos también incluyen compromisos en el ámbito de la Sostenibilidad Global, tales como: Huella Hídrica (uso

de agua en bosques y fábricas); Huella de Carbono (reducciones en el uso de carbono fósil y producción y consumo de biomasa renovable), Fomento del reciclaje y uso consciente del papel, Lucha contra la deforestación, Mitigación de efectos climáticos, Lucha contra la pobreza etc.

9. La búsqueda de la sostenibilidad se ha convertido en una actividad vital y consolidada para todas las empresas líderes del sector de celulosa y papel, siendo perseguida por acciones y políticas en todos los ámbitos que componen el complejo empresarial (bosques, fábricas, puertos, sectores administrativos etc.) y sus interfaces externas (comunidades, proveedores, empresas subcontratadas, productores rurales etc.).

El mundo se transforma a cada momento, surgen nuevas demandas, se crean nuevos productos, mientras otras tecnologías, productos y costumbres irán siendo destruidos. Los cambios son los grandes promotores de la evolución, tanto en términos de creación como de destrucción. El sector de celulosa y papel es consciente de que muchos de sus productos envejecerán y desaparecerán. Esto motiva a las personas del sector a buscar constantemente nuevas plataformas de productos, servicios y negocios. Esto es exactamente lo que viene sucediendo desde hace cerca de una década, cuando todo el sector celulosico y papelerero, en Brasil y en el mundo, busca el desarrollo de otros productos a partir de la biomasa forestal y agrícola que sean útiles y deseados por la sociedad. A través del concepto de biorrefinerías integradas a las fábricas de celulosa y papel, el sector ha buscado desarrollar productos basados en los componentes químicos de la biomasa forestal, como los derivados de ligninas, de hemicelulosas, de la propia celulosa y de los extractos de madera y residuos forestales. La bioeconomía es un nuevo camino que están comenzando a recorrer las empresas del sector de celulosa y papel.

Los aspectos relacionados con la búsqueda de la sostenibilidad seguramente encontrarán nuevos desafíos, en nuevas rutas tecnológicas. El personal del sector lo sabe y también sabe que las opciones pueden estar del lado del éxito o del fracaso. Por eso, el sector desarrolla a su gente para mantener en alto el estandarte de la sostenibilidad, algo que parece estar definitivamente consolidado, pero con lo que no podemos descuidarnos.

Y ya para finalizar este texto, nada mejor que reflexionar sobre el reciente pronunciamiento de la ingeniera forestal Luciana Maria Papp, presidenta de la junta directiva de FSC Brasil, en un reciente evento virtual Live FSC - *Forest Stewardship Council* el 09.09.2020: Responsabilidad social y ambiental en la producción forestal - Un ejemplo a seguir: “Ningún sector tiene la experiencia y tradición de trabajar tanto por la sostenibilidad como el sector de bosques plantados en Brasil”. ■